



*Carrera Zafra, Cintia;
Kazmierczak, Marcin y
Signes, María Teresa
(Eds.) Inteligencia
y tecnología. Retos y
propuestas educativas.
Pamplona: EUNSA,
2019, 272 pp.*

Gustavo Esparza
*Instituto de Humanidades
Universidad Panamericana,
Campus Aguascalientes
gaesparza@up.edu.mx*

Si hubiese que situar una pregunta general a la obra *Inteligencia y Tecnología. Retos y propuestas educativas* editada por Carrera Zafra, Cintia; Kazmierczak, Marcin; Signes, María Teresa, así como del grupo de investigadores que en ella participan, sería: ¿Cuáles son los recursos humanistas que, más allá de las tensiones y modelos pedagógicos en boga, constituyen el fundamento técnico del quehacer formativo? De acuerdo con la presente obra serían dos: Los *Planteamientos éticos y axiológicos* (primera parte, pp. 15-94) y el *Potencial pedagógico de la narración literaria* (segunda parte, pp. 95-154); a estos, los editores los han puesto a dialogar con la actualidad social en dos secciones finales: *Propuestas desde a narrativa en el ámbito escolar* (tercera parte, pp. 155-214) y *Cuestionamientos pedagógicos desde otros ámbitos* (cuarta parte, pp. 215-272). En conjunto este sería el esquema de organización del libro.

La tensión central del libro es la dilucidación de la *Inteligencia y Tecnología* al interior de la educación (escolar y social principalmente). Ahora bien, una vez el lector comienza el libro, inmediatamente encontrará una dificultad primera: ¿Qué entienden los autores por aquellos términos? Desde el inicio se aprecia el valor de la literatura y la narrativa como puente de unidad entre ambos polos, lo que hace pensar que el primer concepto remite al verbo latino “inteligere” que se compone de “intus” (entre) y “legere” (leer o elegir) lo que significa “comprender” o “elegir entre”; el segundo término retorna al griego τέχνη cuya sentido remite a la producción intelectual de la esfera natural, es decir, mediante la técnica el griego podía materializar aquello que intuía como recurso ideal para la comunidad. Así, el libro ofrece instrumentos formativos en los ámbitos escolar y social.

En lo que respecta a los resultados, en la primera y segunda parte, como clamor común, los autores se oponen al concepto actual de “digitalización” y “tecnología”, pues ambas se han vinculado con la novedad y la hipervelocidad, pero desistiendo de la pausada forja que requiere el alma humana para madurar. En lo individual, Stefano Abate, en *Educación y magnanimidad: retos frente a la sociedad tecnológica* (pp. 15-31), sitúa que la necesidad de lo novedoso ha llevado al desencanto; ante la necesidad del asombro se ha perdido la posibilidad de la magnanimidad. Esta virtud se opone a la inmediatez y exige del docente y el alumno “dar un orden al propio amor al bien según la disposición del corazón” (p. 30). Abate, fungiendo a la vez como autor y guía, nos orienta por los exigentes caminos de la *Suma Teológica* de Santo Tomás y la *Divina Comedia* de Dante Alighieri para completar dicha tarea. En conjunto se ofrece tanto una clave de lectura como una recomendación para alcanzar la magnanimidad en el proceso educativo.

El capítulo de Alberto Filipe Araújo y José Augusto Ribeiro titulado *Technologie intelligente et déshumanisation: l'obsolescence de l'éducation* cuestionan los tan exaltados beneficios de la digitalización (*numersitation*), pues consideran que el asombro por la novedad, en lugar de colocarse en el valor de la transformación humana, se concentrado en la rapidez y, por ende, en la inmediatez

tecnológica. Desplazada así la capacidad para situar hábitos que humanicen, los modelos educativos actuales han incorporado recursos materiales que, aunque garantizan la innovación, se pierden en lo efímero: “Nous sommes éblouis par notre technologie et ne voulons pas voir que nous éloignons de nous-mêmes et des autres” (p. 51). Para los autores, el retorno de este camino deshumanizante, contrario a lo que se podría pensar, no está fuera de la tecnología sino de la concepción actual impresa en esta actividad enajenante; ambos coinciden que la labor ha de ser emprendida por la escuela, en cuanto centro por antonomasia de la formación intelectual, pero también por parte de la sociedad en general, pues es en ella donde se gesta la atracción acrítica de los recursos digitales. La conclusión del capítulo es contundente, escuela y sociedad deben retornar a la conversación, la lectura y la meditación como camino para humanizar la educación.

En el tercer capítulo a cargo de Cintía Carreria Zafra, y titulado *Diálogos aristotélico-tomistas. Sobre las representaciones homéricas de piedad y caridad en la Iliada* (pp. 61-82), se deshilvanan los valores homéricos de “piedad” y “caridad”. Lo interesante del capítulo, máxime de las propias definiciones alcanzadas, es el método de lectura que se ofrece. La lectura de las grandes obras literarias nunca es lineal, sino que implican una guía docente; Carreria, aceptando la conducción homérica, reconoce una clave central en la obra de Homero para, acto seguido, deducir ambos conceptos: “Homero quiere ser piadoso de la misma manera que él hace que sus personajes lo sean” (p. 65). Con este recurso, se desglosan las acciones de los personajes y el modo en que las virtudes aproximan o repelen la sana convivencia social. Pero lo que hay que resaltar, al lado del análisis hermenéutico, es la lección pedagógica de lectura que ella desarrolla. Al desentrañar a los valores como eje descriptivo de los personajes, el capítulo apunta a la necesidad de utilizar herramientas formativas centradas precisamente en modelos *ideales*; desafortunadamente la redundancia de esto último no sólo es intencional, sino necesaria, pues, de acuerdo a la conclusión del capítulo “el análisis de la literatura homérica [enfatisa] la vigencia de sus temas, su perenne papel en la actual –y muy necesaria– reflexión [de las] distintas virtudes” (p. 81).

Rafael Ponga cierra la primera parte con su mágica *Reflexión sobre el impacto de las palabras* (pp. 83-91). De acuerdo con él, existen textos literarios cuyo testimonio coloca la creación del mundo como el resultado de la pronunciación de las palabras: “En el libro del *Génesis* la Creación se presenta como la obra de un Dios que habla y que ejerce su poder creativo precisamente mediante actos lingüísticos, es decir, mediante la palabra” (p. 84). A partir de esta tesis, el autor deshilvana las potencialidades del decir y coloca a la educación como, además de un acto de formación de la persona humana en sentido integral, la exigencia de impulsar la capacidad del alumno para el buen decir. La guía del docente debe fomentar sabiduría en el alumno, y para ello hay que enseñar el uso correcto del idioma: “La enseñanza correcta del lenguaje y de sus consecuencias es responsabilidad de todos los que formamos parte del sistema educativo” (p. 90).

La segunda parte la inicia Miguel Ángel Belmonte con *Los libros y su función educativa en tres novelas de Dickens. Oliver Twist, Hard Times y Our Mutual Friend*, pp. 95-107. El capítulo concibe a la “Literatura como forma de vida” (p. 97) y, para mostrarlo, recoge el testimonio de Charles Dickens analizando la doble función del personaje como agente activo de la obra y promotor de un mensaje para el lector. Belmonte funge como docente al guiarnos a través de las tres obras resaltando tanto los pasajes cruciales como el sentido de sus contenidos. Finalmente, el capítulo concluye recordando a todos, pero especialmente a los docentes que “nuestros libros y nuestra relación con ellos no es nada más –ni nada menos– que un reflejo de lo que somos en lo más profundo de nuestro ser” (p. 107).

La propuesta de lecturas continua con el trabajo de Marcin Kazmierczak en *Diferentes modelos de relaciones afectivas en la literatura de ficción y su potencial educativo. El modelo hedonista* (pp. 110-133). Aquí, el autor, nos recuerda el valor mimético (μίμησις) y catártico (κάθαρσις) de la lectura de ficción y la realidad al insistir en esta herramienta como recurso formativo; a través del leer se puede guiar al alumno, pero es responsabilidad del docente colocar los objetivos fundamentales hacia los cuales lo ha de guiar. Para Kazmierczak la educación afectiva o afectivo sexual se encuentra dentro de los objetivos cruciales en nuestros días y, para alcanzar una educación afectiva apropiada para el ser humano, se puede recurrir a la lectura para reflexionar sobre los valores centrales de una verdadera relación, ya sea de amistad o de amor de pareja; él mismo, para tales efectos, ubica tres modelos pedagógicos de lectura: el hedonista, el romántico y, finalmente, el oblativo. De alto valor resulta tanto la metodología propuesta por el autor como las recomendaciones bibliográficas que pueden ser tomadas en cuenta por los docentes.

En una línea diversa se desarrolla el trabajo *Role of German Influence of Lidia Koidula's. Estonian Literal Heritage* (pp. 136-151) de Irina Kuzmina. De acuerdo con la autora, Lidia Koidula es a la literatura estonia lo que Jane Austen fue a la literatura inglesa, con la particularidad de que la obra de la escritora báltica hunde sus raíces en la tradición teutónica, lo que imprime un acento cosmopolita a la literatura nacionalista por ella desarrollada. De acuerdo con Kuzmina, la escritura se convierte en una amalgama de experiencias, de momentos descriptivos, así como un recurso para el descubrimiento y la promoción de una identidad cultural; en ese sentido, la poesía como la narrativa teatral de Koidula fueron impulsaron una visión nacionalista marcada por un feminismo que, en lugar de abogar por un grupo particular, reconocía la labor de un pueblo en interacción con un continente siempre en evolución, pero a la vez, con raíces culturales marcadas. En esta cruzada, el lenguaje se asume como un verdadero instrumento de culturización para una nación que por igual abreva de la visión teutónica como del misticismo finlandés, para crear una voz a la vez femenina desde la cual se puede lograr una visión clara del pueblo estonio.

La tercera sección propone algunas herramientas didácticas para favorecer el desarrollo del lenguaje. Franciele Corti en *El papel de la palabra en la construcción de la relación pedagógica* (pp. 156-169), resume su tesis doctoral y resalta el valor de la palabra como recurso de mediación pedagógica; para favorecer el vínculo entre el docente (y los objetivos que este pueda fijar) y el alumno, ella propone el papel formativo del uso correcto de las palabras y el discurso como instrumento de vinculación entre ambos agentes. Ella concluye que lo fundamental no estriba en la implementación de léxico sino en “la manera en que se articulan en un discurso, que tienen su intención evidenciada por un tono, una emisión y un ritmo propios” (p. 166).

En *Evolutionarily Determined Models of Behaviour and their Cultivation through Upbringin* (pp. 172-185), Mária Potočárová analiza el desarrollo de la personalidad de los niños y la educación condicionada. De acuerdo con la autora “Models of behavioural patterns appear in various negative and positive forms among adolescents” (p. 172), lo que, si bien favorece la comprensión de los procesos educativos, en las más de las veces desemboca en una formación desigual. En contraparte, ella propone profundizar en el estudio de los modelos de desarrollo con el fin de comprender las consecuencias de cada uno de los recursos considerados para el fomento de nuevas conductas a lo largo de la crianza. La propuesta central de la autora se coloca en la necesidad de considerar antes a la persona que al método de pedagógico para con ello garantizar una armonía en el desarrollo de las capacidades intelectivas y afectivas de los adolescentes.

Finalmente, Maria Teresa Signes en *Factores resilientes y narrativa en el aula: diálogo intrapersonal e interpersonal* (pp. 188-211) considera que a pesar de la novedad del concepto de “resiliencia”, esta ha cobrado una mayor relevancia dentro del ámbito escolar, lo que ha desembocado en la necesidad de diseñar programas escolares que integren el marco conceptual relacionado con este concepto, al tiempo que se fomente en los docentes las habilidades necesarias para impartir programas que fomenten esta habilidad en los alumnos.

La cuarta sección ofrece diversos métodos pedagógicos para garantizar el desarrollo de la inteligencia recurriendo a diversas técnicas de fomento lingüístico y lector en distintas instituciones sociales. Joan D.A Juanola propone un *Abordaje natural vs técnico en la educación afectivo sexual* (pp. 216-231) considera que, dado el aumento en los embarazos e infecciones de transmisión sexual, se ha fomentado campañas de sensibilización para “como mínimo, frenar su aumento. Uno de los recursos para hacer frente a estas situaciones son los programas de educación afectivo-sexual” (p. 216). La propuesta del autor es que, en lugar de considerar únicamente una dimensión técnica (explicaciones relacionadas con la higiene y recursos materiales para evitar los embarazos) se debe incluir una formación afectiva que les permita a los adolescentes su naturaleza racional y capacidad volitiva para con ello dominar sus pasiones.

En el capítulo titulado *La narrativa como elemento de Storytelling y su papel en el desarrollo de competencias en la formación directiva empresarial. El caso de Liderazgo sin Cargo de Robin Sharma* (pp. 234-254) a cargo de Carmen Ruiz-Viñals y Joaquín Solana Oliver se propone el uso de la narrativa para el fomento de competencias directivas al interior de la empresa y las prácticas económicas. Las novelas de situación proponen un rico material para la discusión de las situaciones prácticas en lo que se refiere a la planeación de la toma de decisiones. De acuerdo con los autores, no basta una formación técnica pues en la vida ordinaria “las decisiones no son siempre informadas y siempre hay un margen para la emoción y la intuición” (p. 251).

Jaime Vilarroing Martín, Juan Manuel Monfort Prades y Francisco Pardo Fabregat en *Inteligencia ejecutiva, pseudociencia y alfabetización científica* (pp. 256-272) proponen el equilibrio educativo al incluir teoría y práctica, para lo cual es necesaria la “alfabetización científica y el pensamiento crítico” (p. 256). La tesis central de los autores es que ante el surgimiento desmedido de posturas teóricas que se ofrecen como una solución ante los problemas actuales, es necesario que se elabore una revisión crítica de los conocimientos que se ofrecen por parte de los distintos modelos científicos, pues la confianza desmedida y el nulo cuestionamiento a los principios pueden desembocar en la aceptación de una pseudociencia.

En general el libro ofrece una amplia variedad de recursos *Técnicos* para la formación de la *Inteligencia*. Se ubica como actividad central el papel del lenguaje y la narración como factores formativos clave en la vinculación de ambos contextos. Son especialmente considerados los retos que enfrentan la escuela y la sociedad y para ello se ofrecen diversas herramientas que pueden ser consideradas tanto por padres de familia como por docentes para cumplir con su labor educativa.